



CULTURA OBRERA

Organo del Ateneo Sindicalista y de la Federación Regional del Trabajo de Baleares

APARECE LOS SÁBADOS

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Palma, 0'50 Ptas. al mes
Fuera de la Capital, 2'00 " trimestre
Extranjero 10'00 pts. anual

PAQUETES DE 30 EJEMPLARES
España 3'00 pts.
Extranjero 5'00 id.

NÚMERO SUELTO: 15 CTS.

AÑO IV — Núm. 147
Redacción y Administración: Calle Socorro, 85.—PALMA

Palma de Mallorca 10 de Junio de 1922

No se devuelven los originales ni se sostiene correspondencia sobre los mismos.

PROBLEMAS
INTERIORES

Elderrotero de las multitudes

Somos revolucionarios porque inquirimos el porqué de las cosas; porque vamos a un fin sabiendo que este fin no llegará nunca, ya que al tener casi en la mano la ilusión que nos forjamos en días de estudio, se vislumbra en lontananza, allá lejos, difusa aún, pero ya moldeándose, mostrando sus gráciles contornos, una nueva ilusión, una nueva quimera, mejor, si cabe, que todas las que hasta hoy hemos reputado como las más bellas.

En España somos párvulos en esto de ilusiones, vamos a la zaga del movimiento que rije hoy en día los latidos de las multitudes. Queremos inquirir la razón pura de las convulsiones sociales, las inquirimos; pero cuán lejos estamos de poder gritar fuerte: la revolución la necesitamos, somos capaces de ser libres. ¡Libres! No hay tal. Es doloroso, pero es cierto. ¿Vamos a engañarnos y a engañar a los que nos siguen creyendo que siendo como somos les vamos a traer felicidad? Es un crimen. Es más, es ser presuntuosos ante la famélica boca de un pueblo que pide pan, pide justicia, pide exterminio, sin saber aún como se consigue, donde se consigue y con qué se consigue.

Las revoluciones hechas por una minoría, y generalmente todas son lo mismo—cuesta dolores sin cuento. El parto purifica su génesis, pero aún a trueque de ir contra los más, es necesario decir sin rubor, con temeraria claridad que las revoluciones cuanto más conciencias uniformadas por el ideal haya, cuanto más mayoría haya de adeptos, de indagadores sin pizca de malicia, de verdaderos hombres inteligentes y sabedores de su puesto en el concierto heterogéneo de ella, mejor saldrá, y más pura y alba se presentará a la faz de las generaciones.

La España de hoy, esa España en que vivimos atenazados irresistiblemente con un dogal como si fuera galardón sublime que nos diera a conocer por todo el orbe, está conternida a que solamente haya conatos de revolución. Nunca, del modo que vamos, será campo donde alzarase majestuosa la insignia bélica de un grito fervoroso de almas dolientes, que se rebelen ansiosas de amor por sus semejantes. Punteamos la revolución, pero acto continuo se estufa y ante el hambre de un pueblo se aniquila la energía desplegada. No es que no seamos perseverantes, no, es que carece-

mos del dón magnánimo de pensar en todo.

Hacemos la revolución. Pero no tenemos un punto de apoyo. Vamos a ella, pero sin saber cómo. Actuamos, pero de la peor manera. Solo nos cuidamos, en nuestros paladines, de echar en cara la tiranía de los poderes constituidos, de la inmoralidad de la burguesía, del cesáreo don de la milicia, del fetichismo de la iglesia, pero ¿y los problemas que nos atañen? ¿y los mil problemas que se presentaran? ¿y las mil cosas que tendremos que hacer? ¿quién las sabe? ¿quién las dice? ¿quién se preocupa de ellas?

La sindicación única es un hecho. Allí la forma económica se desenvuelve bien, habrá que reformarse algo, porque anulando el patrono, forzoso será dictar medidas en que el complemento del trabajo dé un rendimiento suficiente a las necesidades de la vida. ¿Y la tierra? ¿cómo se arreglará la cuestión de la tierra si casualmente estamos en ayunas de ello? Miles y miles de labriegos pululan por estos campos siendo bestias de los amos ¿quién de los revolucionarios ha dicho nada de este problema, el más arduo, porque su diseminación imposibilita el agruparlos? No es mal instinto ni hacer el juego a nuestros destructores, decir tales cosas, es el alán de puntualizar bien las cosas para hacer las cosas bien.

En España, quitando a Costa y a Julio Senador Gómez son pocos, poquitos, los que desentrañan el problema de la tierra.

Nuestros periódicos es raro el que toque esta cuestión. Todo el ímpetu, toda la energía que tienen los líderes, los que son guías, se cifra en arreglar la ciudad, pero el campo, la tierra madre, la fuente de toda riqueza, queda a tercer, cuarto, o quinto lugar.

No se piensa con la espiga de trigo, solamente se piensa con el panadero. Y es una mentira grande que si Barcelona, Madrid o Bilbao hacen la revolución, España entera acatará a dictadura; la planicie de Castilla, el valle de Andalucía, la montaña de Galicia y Asturias, y las márgenes del Llobregat, no se alzarán en armas, no porque no amen la libertad y estén ahitos de venganza, sino porque su constextura orgánica tan diferente de la del llano, no les permitirá hacer lo que haga la ciudad. Cojerán la orquilla, la hoz, la escopeta y en tumultuosa iracundia, en trágica belleza varonil de hombre que se desencadena, marchará

para posesionarse de su tierra, pero luego, luego ¿cómo podrá compaginar sus derechos y sus deberes?

No habrá derechos ni deberes, decimos, más la a garabía de la gente inculta será tanto como clamar porque el amo vuelva a empuñar el látigo siguiendo la táctica del jornal misérrimo, de la choza angosta, del hambre en perspectiva.

Y las creencias ¿cómo desentendremos de la mente femenina y del cerebro macho el arraigo de una religión, lámesa protestante, cristiana o budista? No es tan fácil como creemos hacer la revolución sino pensamos en estas y otras cosas. Cuidamos solamente de remover la masa, más trabajar su nueva concepción lo dejamos para después de hecha la revolución y esto, verdaderamente es increíble, teniendo como espejos esta revolución de Rusia.

Quisiéramos que cayera el trono, que se eliminara todo lo de superfluo y dañino que hay en los regímenes actuales, ser en una plabra cada cual amo y esclavo de su mismo yo, más del modo como revolucionamos a la multitud no seremos nosotros quien tal vea. Y todo porque se prevé la revolución, pero nadie se le ha impuesto a sí propio.

Todos los libros y folletos filosofan contra una tiranía, ninguno o casi ninguno enseña, demues-

tra cómo hemos de hacer la revolución y que haremos después que haya pasado lo álgido, lo tumultuoso, lo terrible de la revolución y es precisamente porque los guías de la multitud no saben moldear tal multitud a semejanza de lo que bulle en su mente. Dicen, cuando haya derrumbado, luego edificaré. Blasfemia spológica, porque aún que borrega la masa, es demasiada atávica para orearse con los ideales de redención.

Así es que incumbe muy mucho por parte de todos involucrar en el alma de la multitud las bases exactas de su cometido durante el trastorno social. El guía, el caudillo, el líder ha de ser algo más que un ambicioso, ha de ser... el ansia de la multitud, la voz, el dolor, su locura, pero no ha de ser tangible porque el encanto se rompe, y se es ramplón, vanidoso, blasfemo, se es burgués, tirano, déspota...

Convenría que el periódico fuera arma en donde se dilucidaran cuestiones de interés general para bien de la multitud, de la humanidad, no página impresa de improperios y del más eres tú a cambio de las verdades que importa saber a todo aquel que esté falto de lo más elemental para ser revolucionario.

hermosas, jamás podrá implantarse la anarquía con la humanidad actual.

Los vicios y defectos que pretenden encontrarse en la consecuencia del régimen burgués, tienen raíces más hondas, son vicios y defectos de construcción, como pudiera decir un arquitecto de un edificio agrietado que trataran de arreglar, «son defectos de construcción y es menester derribarlas». Los vicios y defectos de la humanidad son también de construcción y para transformarla, para hacer de una humanidad ruin y cobarde, una sana y hermosa, es menester destruir la primera, sino es imposible. Se podrá evolucionar en determinado sentido, pero no podrá nunca llegar a la perfección, a satisfacer nuestros ideales de felicidad y alegría, de amor.

Triste fin es, pues, el que espera a esta corrompida humanidad, que en trágicas convulsiones ansia el bien sin poder alcanzarle nunca. Triste fin y triste vida la suya en continuas luchas que atemorizan a los cobardes y exaltan a los valientes.

Hoy, la vida es la lucha y de una humanidad de lucha no se puede hacer una humanidad de paz. Su destrucción se impone, la evolución en ella del mal al bien es imposible. El deber de los que ansiamos la paz es destruirla, que una vez hecha esta labor que será cien veces más fértil que cien años de luchas y propagandas abremos dado un paso gigantesco hacia el logro de nuestros ideales, hacia la redención del porvenir, hacia la era de paz iluminada por el sol de la justicia y la verdad.

JUAN QUALQUIERA

Prisión Celular, Madrid.

Contra las víboras humanas

Yo he creído siempre en la necesidad de amar todas las energías, en poner en orden todas fuerzas revolucionarias, en hacer ver y comprender, la imperiosa necesidad de organizarnos de una manera potente, a fin, de impedir, que la burguesía confabulada con las autoridades, continúen las RAZIAS que tantas víctimas y sangre nos han costado.

Todos mis esfuerzos se han dirigido a esta grande obra de unión y capacitación. Y en el camino emprendido para realizar esta obra, he encontrado a muchas víboras humanas, bichos asquerosos, seres repugnantes.

Y lo que es peor, lo que más me indigna, es que estas víboras se dicen tener ideas altamente humanas; hacen declaraciones libertarias y no son más que mezquindades; estos reptiles, son los que lanzan infamias sobre estimados camaradas; son los que empoisonan, con su virus asqueroso, la conciencia de los que emplezan, de los que salen, con ardiente fé, al palenque de la lucha, son la insidia y la maldad personificadas.

Siembran el confusionismo y la desconfianza entre las huestes proletarias, hacen fauna completamente desmoralizadora, y a eso no hay derecho, ni nos es posible tolerarlo.

Toda crítica razonada y respetuosa será bien mirada por todos los hombres, será bien vista por todos los militantes.

Y lo será, porque eso es aquilatar valores, es lo bueno de lo malo.

Se puede siempre criticar, pero con alteza de miras, con la dignidad propia de los hombres que tienen en mucha estima la personalidad humana.

Pero estas bestias inmundas no lo hacen así, no son así, muy al contrario, en vez de ayudar a los que luchan diariamente contra el despotismo gubernamental, en vez de aportar su grano de arena, dificultan todo la faena, ponen obstáculos en todo, nada encuentran bien hecho.

Y si se les pide su ayuda, su colaboración, contestan de una manera cinica, brutal, ellos no se confunden, no se sumergen en la masa. ¡Pobres hombres!

Y esta mixtificación, este completo descono-

== IDOLORI ==

A mi amada y santa libertad perdida

¡Libertad! Todo encanto. Todo amor.
Fuistes lo más grande y sublime para mí.
Alegre en tus brazos que me daban el calor,
al arrullo de un cantar dulce me dormí.
Mas ¡ay! desperté, y la alegría trócese en dolor...

¿Dónde estás? ¡Te perdí!

¡Libertad! Vuelve y no más te alejes.
Solo para amarte ¡oh, querida vivir quiero.
Y si tú me faltas no sabré llevar el peso...

¡No me dejes! ¡No me dejes!

¡Libertad! Vuelve y que tus cantos torne a oír.
¿Qué será de mi sin tí, belleza santa?
Solo de pensarlo me espanta...

¡Quiero morir! ¡Quiero morir!
SHUM BLERIUT

Prisión de Barcelona, 14 5-22.

IMPRESIONES DE LA VIDA

¿Qué es la vida? He aquí una pregunta a la que difícilmente podría contestar otro que un cadáver. Efectivamente, si para conocer las cosas hay que estar en ellas, para saber lo que es la vida es necesario morir.

Bastantes escritores han tratado de la muerte, intrigados por el más allá, y sin embargo no se han preocupado de la vida; al igual que algunos astrónomos que se dedican a estudiar los astros y desconocen el mundo que habitan; estos escritores se intrigan por el mañana desconociendo el hoy.

La vida es el estado de actividad de los seres orgánicos; la vida es el estado en que se vive, siente y piensa; la vida crea las personas, las humanidades en su estado activo. Pero ¿es buena o mala la vida? Al crear la humanidad, por el enlace de causas y efectos, será igual que esta, y hoy día, por desgracia, la humanidad es mala. Inútil es, por tanto, el tratar de hacer evolucionar una humanidad hacia el bien, nunca podrá ser buena puesto que no es más que el efecto de una causa mala, jamás podrá implantarse en el mundo un estado de cosas completamente bellas, completamente

cimiento de lo que puede y lo que vale un pueblo, cuando está bien orientado, no denota más que incapacidad, ganas de tocar el bombo, como decimos vulgarmente.

Yo, como libertario, me propongo azuzar a estas víboras, acorralarlas; quitarles su odio y doble careta.

Contra estos difamadores, contra esta taifa de canallas hay que obrar de una manera enérgica, rotunda:

Si así no lo hacemos, nos veremos, todos, sin excepción, envueltos en una ola de fango, en una ola de infamia, sin saber nadie de donde a salido.

Apartemos, pues, de nuestro lado a estos bichos. ¡Por higiene! ¡Por salud publica!

VICTOR SOREL

Barcelona, Mayo.

HACIA LA ANARQUIA

Muchos somos los que caminamos hacia esta Sociedad tan querida, pero desgraciadamente vamos muy despacio, adelantamos un paso y retrocedamos dos, y es, que entre nosotros no hay unión, cada cual marcha por su camino y nunca llega a la meta de sus aspiraciones. Los más, al topar con la primera barrera, se detienen indecisos, y principian a decaer sus ánimos; solo una ínfima minoría no cesa en su empeño, y sigue su camino sin reparar en sacrificios, sin flaquear un momento sus fuerzas a pesar del reguero de sangre que van dejando a su paso, y tras muchos sacrificios creen haber llegado a la meta, pero solo han conseguido dar mas pasos, que tendrán que desandar, porque están solos, y nadie acude en su auxilio, y rujan al igual que leones heridos, y al rujido les contestan con los fusiles empuñados por sus hermanos, y acribillados a balazos, y se les encarcela, y se les persigue como a fieras selváticas e indomables, y sus deudos se ven privados del mendrugo de pan negro y escaso que los paritos les arrojan de las sobras del banquete de la vida a cambio de su trabajo.

Ya los gritos de dolor y de rabia de las víctimas, se les contesta con una carcajada, y los mismos que debían ayudarles, por ser unos explotados, no les ayudan a romper las cadenas de la esclavitud, no quieren ser libres, quieren seguir viviendo como bestias de carga, quieren seguir pasando hambre, y cuando se ven obligados a robar un pan que sin ellos no habría, los que lo comen y no lo producen les mandan a que se pudran en una cárcel que ellos mismos han construido, sabiendo que solo para ellos estará abierta, y quieren seguir siendo carne de máquina acudiendo a fábricas y talleres a producir lo que no han de disfrutar, y dejan que unos cuantos gocen y triunfen en la vida a costa de sus miserias, y faltos de hogar tienen que dormir sus hijos en las puertas de los palacios de los poderosos, sin tener con que cubrir sus desnudeces, y alimentándose con piltrafas lanzadas al arroyo revueltas en basura y botellas rotas, vestigios de comilonas bacanales, y sus hijas pintarrajeadas para disimular los

estratos de la miseria, se ven amontonadas en prostibulos inmundos ofreciendo sus cuerpos famélicos, para que puedan poseerlas el primero que les de unas cuantas monedas de cobre o plata.

A pesar de tanta degeneración y tanto crimen la «masa» ve con indiferencia los esfuerzos que hacen un puñado de hermanos suyos, los cuales no vacilan ante las embestidas, del capital, el cual, a pesar de sus crímenes no puede conseguir, ni conseguirá que desaparezcan las rebeldías justas y humanitarias de ese puñado de hombres que huelen y mueren por suplantarse esta Sociedad maldita, por otra más justa y equitativa en la que «cada uno consumirá según sus necesidades y producirá según sus fuerzas», en la que nadie tendrá que obedecer, pues nadie mandará, sino en si mismo; y no existirán más leyes que las de la Naturaleza, y todas tendrán hogar y comida abundante y suculenta, y habrá paz y felicidad entre los humanos, desaparecerá la carne podrida de las mancebias, y cuando dos seres se amen se unirán libremente sin que nadie lo critique, y sin miedo podrán echar hijos al mundo, pues ya no servirán de carne de máquina ni de cañón.

Si queréis cambiar la vida que lleváis por otra mejor, uníos proletarios y seguid el mismo camino de los que quieren ser libres, los cuales os esperan con los brazos abiertos, no los dejéis abandonados a sus escasas fuerzas, ayudadles, no los dejéis entre las garras de sus verdugos que también lo son vuestros, no retardeis por más tiempo el triunfo de la Justicia, la ocasión es propicia para la transformación; el régimen en que vegetamos está en ruinas, los actos vandálicos que a diario se cometen con nosotros ha aproximado su caída, bamboleante como está, un pequeño esfuerzo bastará a derrumbarlo; ¡A unirse, pues proletarios todos como uno solo, y al fin triunfará la verdad, y terminarán los males que nos obligen! ¡Aprestemonos a la lucha y el triunfo será de la razón! ¡Adelante! ¡Paso al Progreso! ¡Viva la Anarquía!

ARRASTRAO

Cárcel de Barcelona, siglo XX.

IDEOLOGIA HUMANA

No es la conciencia de la miseria la que nos impulsa a los productores a protestar contra la explotación, es el sentimiento de la justicia y de la dignidad del ser humano.

Los poderosos cuando se les habla de que una huelga es querer dar un paso hacia la justicia y la igualdad humana, entienden que se trata de una conspiración de esclavos. Los esclavos e imbéciles no protestan jamás, sufren y toleran el yugo como el dromedario cuando lleva la carga. Quien protesta es el ser recto, honrado y justiciero, que tiene plena conciencia de las injusticias de que ha sido y sigue siendo víctima, cumpliendo el deber en todos los actos sentimentales que son humanos.

El conflicto social no tiene carácter de animalidad egoísta, tiene una finalidad de generosidad cultural y sentimental. La cuestión social también lo es de estómago para los hartos, precisamente porque es la hartura la que degenera y empequeñece, para ellos no se trata más que de repartos y dividendos.

El conformismo es consecuencia de la incultura e ignorancia. Observareis que la pereza mental, sus funciones están en un círculo de estrechísima inactividad, careciendo de horizontes y de toda dinámica naturalista, con la sensible y degradante esclavitud y resignación, desde luego, inservible para el bien de la humanidad.

Socialmente la civilización cultural obrera es un ideal generoso y caritativo; realmente no ha existido jamás una ideología social burguesa que sea humana ni constructiva. Entre la ideología social burguesa y la ideología social obrera exis-

te una separación muy grande; mientras la primera es la ideología inquisitorial antigua, malsana y del desorden, habiendo el equivoco de las fuerzas llamadas vivas que en realidad son cadavéricas porque no representan más que una resistencia inmoral apoyada en la astucia, en la impureza y en el estancamiento, tenemos que la segunda es la ideología moderna, liberal, sana, del orden y de la paz humana, y es la ideología del gran amor a la producción, porque es el alimento que sostiene a la gran Familia humana, conjuntamente con los rayos recibidos del Sol que nos ilumina y del oxígeno que respiramos, lanzado del nuestro rotativo hogar planetario.

Si la Tierra es común morada que contiene todos nuestros elementos de trabajo y de vida, fomentados por nuestros propios esfuerzos mentales y corporales, si es nuestra cuna y más tarde nuestro sepulcro, ¿por qué han de decir que es inmoral la aspiración de las clases productoras y se ha de interrumpir la marcha por el buen éxito del bienestar de los humanos.

E. JORNET MERCADÉ

Vendrell.

AVISO

Encarecemos a todos los que nos manden correspondencia, original, giros o lo que sea, que tenga relación con CULTURA lo hagan a nombre de la Rejacción o Administración de CULTURA OBRERA y no a nombre particular, para así simplificar su entrega por los carteros.

LA REBELDIA

VII

La educación y la rebeldía.—La educación es la gran mágica, es el poder del hombre, es la fuerza de la razón; todo lo llega a figurarse que posee otra panacea para remediar sus males; pobre de él si olvida que sin la educación aún andaría a cuatro patas, aún ignoraría el fuego, vestiría el misero vello que le recubría antiño el cuerpo, habitaría en un nido entre las rocas, aullaría como cualquier otro animal, se destrozaría y tendría que comerse a sus semejantes en períodos de escasez, pobre del hombre, repito, si llega a olvidarse de todo esto. Porque entonces, perdida la noción de lo que vale la educación volverá a ser salvaje, pero un salvaje refinado que se valdrá de los complicados instrumentos modernos de matanza para imponerse a los demás y para querer obstaculizar la marcha del progreso que le sacara de la animalidad.

¡Ah, la educación! ¡Salve, salve, gran señora, reina y madre nuestra; norte y guía de todos los que deseamos la luz, de todos los que queremos el bien, de los que anhelamos la paz; salve, salve, gran señora, reina y madre nuestra! ¡Tu y sola tu, grata amada mía, mercedes mi veneración; porque tu, oh diosa adorada, acrecientas mi rebeldía en vez de calmarla; solo tu eres capaz de dirigirla sin castrarla, tu y nadie más la hara fecunda! ¡Estúpidos que confiáis en la fuerza de la imposición, caed, caed de rodillas ante la diosa Perla; nada vale vuestra fuerza, porque en adelante no habrá otra fuerza que la razón; de rodillas, está; ¡ido!

No, educación y rebeldía no son dos cosas antagónicas. La educación (por educación entiendo la que tiende a cultivar y a acrecentar la personalidad; lo otro no es educación, es una de las manifestaciones de la opresión), por el contrario, hace que el individuo encuentre el centro de su personalidad los límites de su «yo», y por ende lo predispone a que se defienda, a que se rebelde cuando su individualidad sea asaltada, cuando quieran saquearlo en sus derechos.

El papel de la educación no debe ser contener la rebeldía, antes bien, encauzarla y acrecentarla. Que si esta rebeldía es perjudicial para la sociedad constituida no lo será por la misma rebeldía en sí, sino porque las conveniencias sociales están asentadas sobre la base criminal, y artificiosa de la explotación del hombre por el hombre, del comercio y del ansia del lucro. Será porque en esta sociedad una pequeña minoría, que no posee cualidades excepcionales, se erige en caprichosa dirigente de los destinos de todos sin consultarnos para nada a nosotros; pues ella tiene un interés bastardo que nosotros, los rebeldes, no compartimos, por creer que eso redunde en perjuicio de todos y solo en beneficio de los que se erigen en mandones y explotadores.

La rebeldía debe ser educada a este tenor. Es preciso enseñar al hombre que no es la llaga la rebeldía, que la rebel

presupone un poder tiránico—sea económico, jurídico o moral—contra el que va dirigida ésta.

No, la educación no debe ser una mera arma de opresión, que insinuante se apodete de los cerebros para mejor expoliar a los individuos. La educación tiene, debe ser desprendida de todo concepto, metafísico y suprahumano; pues de la metafísica y lo suprahumano nos viene el rebajamiento de lo racional y de lo humano. Allí donde el hombre dió en divagar, en apartarse de la experiencia y en buscar algo fuera de él y de la Naturaleza, se dió un amo, se empequeñeció, cayó en la absoluta nulidad de su «yo». Después se dirigió a los representantes de su creación metafísica y se postró ante ellos, como antes se postrara ante la divinidad que creó su ignorancia. De ahí que luego se dejaran dominar y esquilmar, su ignorancia les hacia presa segura y fácil de ser tratada a capricho del primer pillo revestido de inspiración divina o superior fuerza a la humana.

Es la ignorancia, la maldita oscuridad tenebrosa, la que puso a unos hombres en manos de otros hombres, la que dividió la humanidad en reyes y súbditos, mandones y mandados, expoliadores y expoliados. Fué la ignorancia y aun hoy lo es, porque el día que esta ignorancia sea lavada con el torrente de luz que lleva a los cerebros una educación sana, de respeto mutuo y de solidaridad; el día que una enseñanza o instrucción libre de todo error, escamondada de toda metafísica y basada en conocimientos experimentales sea divulgada profusamente, esparcida por todos los ámbitos de la tierra cual semilla fecundante y bienhechora, ese día, lo podeis asegurar, el hombre se yerguérá, firme los piés sobre la candente tierra, elevado el pensamiento a las sublimes alturas del amor a sus semejantes y hará estallar en mil pedazos el armatoste social que hoy gravita sobre su dicha, sobre su libertad, sobre su energía.

¡Oh, ese día, esclavo; oh ese día Día de consuelo, restañador de lágrimas; la vida vestirá galas de hermosura.

Y créelo, paria; el principio de la revolución, es la educación. Todo aquel que te llame a cooperar en algaradas sin interesarse por tu capacidad, es que piensa utilizarte como comparsa; es que está dispuesto a mantenerse en el poder sobre tus hombros, sobre tu energía, sobre tu libertad, pese a tu dicha.

¡Ah, la educación! ¡Salve, salve, gran señora, reina y madre nuestra; norte y guía de todos los que deseamos la luz, de todos los que queremos el bien, de los que anhelamos la paz; salve, salve, gran señora, reina y madre nuestra! ¡Tu y sola tu, oh, diosa adorada, acrecientas mi rebeldía en vez de calmarla; sola tu eres capaz de dirigirla sin castrarla, tu y nadie más la hara fecunda!

E. SANTIAGO

Prisión Celular de Barcelona.

La Federación Local de Barcelona a todos los obreros y a la opinión en general

NUESTROS PROPOSITOS

Siguen en pié las causas exigentes de nuestra actitud de rebeldía ante la Ley, ya que sus representantes en Barcelona mil veces la han pisoteado cada día en aras de bastardos intereses partidistas, y ello nos releva a nosotros del deber, digámoslo así, de actuar en la legalidad de llevar nuestras organizaciones al amparo de las leyes del Estado. Una vez más repetimos que la legalización de nuestras organizaciones la haremos cumplidamente, sin menoscabo de los principios, cuando los generales Martínez Anido y Arlegui sean sustituidos por hombreres que, si no la justicia, representen una garantía de imparcialidad, de la pequeña imparcialidad demandada por las luchas entre el capital y el trabajo, y el espíritu ecuaníme que, en vez de proteger organizadas bandas de asesinos pagados por

la Patronal, dé la sensación de que se desea la paz de Barcelona.

Sin embargo de todo, nosotros actuamos, debemos actuar decididos por la reorganización de los Sindicatos Unicos, aun cuando el resurgir de los mismos estimamos que ha de efectuarse rechazando toda forma de imposición y de violencia, procedimientos que si ayer fué posible cohesionar con las circunstancias, no podrian ser justificados ahora que tenemos el decidido empeño de producirnos en todos nuestros actos en concordancia con nuestro credo ideológico, saturado de principios libertarios, y sometiéndonos al imperativo del respecto a la libertad individual. Creemos en la inmensa bondad de nuestras ideas y en la incontrastable eficiencia de nuestros Sindicatos, y entendemos que con la persuasión por la propaganda, a lo sumo por la

coacción moral, llegaremos, sin duda alguna, a colmar las necesidades y el ansia de proselitismo que sentir pudiéramos.

Queremos decir que en nuestros sindicatos no se puede admitir a aquellos individuos que a ellos no acudan espontánea y libremente, pues de otra manera se suman ceros y nosotros queremos sumar unidades efectivas.

Y queremos sumar unidades efectivas, porque la acción directa no se concibe sino por una acción de masas; y para que las masas accionen es preciso que estén integradas por individuos que hayan acudido a la acción espontáneamente, libremente, por el sentimiento de una convicción. En fin, en nuestras filas sólo queremos individuos resueltos, caracteres con voluntad para pensar y discernir, y rechazaremos el lastre de los autómatas cuya ideología consiste en la grosera materialidad de sus egoísmos.

El Sindicalismo Revolucionario no puede ni debe consistir en un baño manejado por un coro o varios coros de rabadanes, cuyo criterio sea el único valor cotizabile en el campo de las luchas, sino en una colectividad de seres pensantes y actuantes y redimibles por sí. No, nosotros ya no estamos dispuestos a tolerar que los intereses materiales y morales del Sindicalismo sean depositados en manos de rabadanes o de líderes, que unas veces se entregan al peligroso juego de las Comisiones Mixtas y otras se arrastran por los salones de los Centros oficiales, dejando en unas y otras las esencias de nuestra personalidad ideológica reducidas a la nada de la negación.

Porque el Sindicalismo Revolucionario es y será siempre enemigo del Estado, cualquiera que éste sea, y lo es y lo será así mismo de todas sus instituciones y de todos sus hombres representativos, razón esta que nos impide absolutamente admitir nada del Estado, de sus instituciones ni de sus hombres.

Más que trabajadores, somos revolucionarios y anarquistas, y nuestra misión debe encauzarse por la senda de la instrucción y de la cultura racionalista y forjar la generación consciente que habrá de realizar la Revolución Social.

SS

Parece ser que la burguesía, más bien, la Federación Patronal prepara una ofensiva cuya finalidad es posible no sea otra que la de reducir los salarios e intensificar las jornadas de trabajo. Si así se manifiesta la burguesía, nosotros decimos que de nadie debemos esperar la defensa de nuestros intereses, ni es lícito que a nadie se la encomendemos. Los intereses son nuestros y a nosotros nos corresponde defenderlos por los medios que estén en nuestras manos. Si el estado de los Sindicatos permite, opongámonos a las pretensiones de la Patronal por la fuerza de nuestras organizaciones; y si esto no es posible, apelemos a los procedimientos contundentes; «A mala paga, mal trabajo». O lo que es lo mismo: A poca paga, poco trabajo.

Seamos resueltos y aceptemos todas las consecuencias, que los momentos son decisivos.

Por la Federación Local de Sindicatos Unidos de Barcelona.

EL COMITÉ

Barcelona, Mayo de 1922.

DESDE VALENCIA

PARA UN METALURGICO

Partidario y amigo de toda clase de prensa y en particular si se dice obrera, no es extraño que leyera el «Obrero Balear», de Palma de Mallorca, en cuyas páginas encontré un artículo que firmado por «Un Metalúrgico» me atacaba en forma despiadada y sin fundamento alguno. Claro está, que el ataque se me dirige indirectamente y al decir «Ché» dejo por descontado que se trata de Manuel Blasco. Se intitula el referido artículo «La cuadrilla del «Ché» y la huelga de metalúrgicos».

¿Por qué, anónimo metalúrgico, en vez de decir «Ché» no dices Blasco? Cuando se vierten conceptos de la índole que tu artículo lanza, se debe poner el nombre de quien ataca y de quien es atacado. Yo no apelaré al insulto como tu haces, sino que desglosaré con ayuda de mi inteligencia tu trabajo, ya que apesar de tu habilidad te has dejado al descubierto el rabo, y no un rabo de macho, sino el de una loba babosa, con cerdas en el morro, con bigote de cabrón, en una palabra, un aborto que la Providencia conserva para que haya de todo.

Me dices «majo metalúrgico» y de esto, como contestación te digo que soy

AL PUEBLO

Trabajadores:

Después de tanto tiempo que no os hemos podido hablar, separado de vosotros por fuerzas arbitrarias, encerrados en toda clase de bastillas, castillos y en calabozos téticos y húmedos como el alma empedernida de nuestros perseguidores, venimos hoy ha recordaros lo que somos y a deciros lo que sois y el factor que suponéis ante la sociedad de la que formáis parte.

El tiempo, quizás, os lo haya hecho olvidar lo que somos, el objeto que perseguimos, qué queremos, a dónde vamos y al mismo tiempo aprovechando la ocasión haceros recordar a vosotros el peligro que supone el olvidar cosas tan primordiales como son la solidaridad humana y la lucha contra el capital.

Nosotros somos los naufragos de una nave que al no poder resistir el choque furioso de los elementos agitados, plegóse en retirada, yendo en busca de un trocito de espacio donde poder librarse de las arremetidas de las olas embravecidas; mas la sed de destrucción y exterminio de las fuerzas agitadas son tan grandes que al fin la pobre nave tiene que sucumbir al peso terrible de tanta fuerza organizada y la hace estrellar entre los escollos: por muy diestro que el piloto sea en el manejo del timón no podrá evitar la catástrofe. Así, nosotros, tripulantes de esa nave hemos sido arrastrados por mar, iguales a tumbas marinas, corrientes de cieno y fuego pereciendo en la catástrofe muchos y muy selectos compañeros.

Algunos, no obstante la irascibilidad de nuestros victimarios, hemos podido salir ilesos de sus garras y estamos aquí para ser los que con voz firme y tronadora lancen al rostro de los asesinos el formidable «¡Yo acusó!»

Preparaos, trabajadores, a oír algo muy terrible que vamos pronto a revelar. Permittednos por ahora que recojamos antes, mis concretos que pueden servir para llevar a los tribunales a los que amparados en la impunidad del poder y la fuerza cometieron los tan viles asesinatos de tantos compañeros entre los que contamos a Ramón Archs, a Pedro Vandellós, a Francisco Dardem, a Gaspar Alós, a Evelio Boal, a Feliu y a Dominguez y tantos otros cuya lista interminable vereis en el apéndice del libro negro que se publicará en breve. Y si los tribunales no cumplen su cometido, que quieran ser indulgentes contra los delincuentes, sean quienes sean, entonces, a tí, pueblo, toca el hacer justicia tal cual la entiendes: ajusticiados por tí siempre estará bien hecho.

Dejemos este terreno; no lo recordemos. Saludemos, sí, a los mártires que han pagado con su vida el querer buscar el bienestar para todos y para la humanidad; no lo recordemos, repito, porque unas lágrimas se asoman a nuestras mejillas, y no son estos los momentos de lágrimas ni sentimentalismos, sino de acción viril y enérgica para salvar a los que gimen entre rejas y para salvarnos nosotros a la vez del peligro que nos amenaza, pues la espada está siempre alta para caer sobre nosotros. Sólo un medio hay para desviar el golpe: ¡promperla!...

Sabiais quienes éramos, pero por si lo habeis olvidado, lamentable olvido por cierto, os lo repetiremos; el amor hacia lo que anhelamos y creemos justo, lo reclamamos: La Anarquía.

Somos los eternos rebeldes que no nos amoldamos ante el dictado de unos hombres ni aceptamos órdenes que de ellos emanan siempre que esos dictados y órdenes redundan en perjuicio de una clase y en beneficio de otra y esto siempre resulta así, porque no creemos intalibles a quienes como nosotros son susceptibles de sufrir errores; somos los siempre protestatarios de las iniquidades e injusticias, atropellos e infamias cometidos por el fuerte contra el débil; somos los que descendemos del pueblo, y por lo tanto sus defensores; somos los que ajenos de ciencias, filosofías, artes y letras, estamos ávidos de saber y que hemos de alimentar nuestro cerebro al igual que el estómago; somos, en fin, los que cansados de sufrir el yugo infame de una clase que no se alimenta más que del robo, del crimen y del vicio, procuramos derrumbarla de sus pedestales cuyas columnas sostenemos nosotros con la inercia de nuestro cerebro y la poca actividad de nuestros músculos, ya que solo haría falta una pequeña ráfaga de nuestro aliento embravecido para hacerles trozos, pues sus paredes están minadas y amenazan ruina. Y a sus escombros erigir el monumento a la verdad, y construir la nueva sociedad anarquista basada, ésta, en las aulas del amor, la paz y la dicha.

No cejando en nuestros propósitos hasta haber conseguido lo que nos proponemos a pesar de todos y contra todos.

He aquí lo que somos, de donde venimos, a donde vamos y que queremos.

¿Y vosotros, trabajadores? ¿Quiénes sois?, ¿qué queréis?, ¿a dónde vais?

Poca es la diferencia de vuestras condiciones sociales, de vuestras aspiraciones y de vuestra descendencia.

Tratemos de penetrar en vuestra vida íntima, escudriñemos en vuestros hogares, penetremos en vuestras mentes, pero con todo el respeto que os es debido, y veamos si la vida perra que lleváis es posible, si los cuchitriles que habitáis son higiénicos, si el alimento que tomáis es suficiente y si es justo que reventéis trabajando por un mísero jornal mientras que otros usufructúan el producto de vuestro trabajo.

En el próximo número continuaremos.

JOSE GARDENES

IMPRESION DEL MOMENTO ACTUAL

REFLEXIONES DE UN APRENDIZ DE SOCIOLOGO

Otra vez vamos a continuar la labor de reivindicación social interrumpida normalmente durante la época represiva por todos conocida.

Ya hemos empezado la continuación de nuestra labor, después de tanta sangre derramada, de tanta sangre vertida en la lucha.

En las sucesivas palabras, desearíamos que nadie se sienta zaherido indebidamente; queremos que nuestros juicios periodísticos, sean acogidos con toda imparcialidad.

Nadie haga caso del pasado, con la mirada puesta en el porvenir, sigamos en lo futuro nuestra ruta, con relación a la ya tan manida, pero verídica máxima: «renovarse o perecer.»

Se me dirá, pero indebidamente: ¡para volver otra vez a lo mismo, no haberse movido de sitio! No, camaradas, obreros todos, quienes leáis mis cuartillas, no; entendámonos con claridad.

mente el juicio póstumo de nuestra labor.

En el presente artículo, solo intentamos esbozar la impresión subjetiva general de la situación presente.

Siempre en la vida, en el pasado, en el presente y en el porvenir, las crisis físicas de todos los cuerpos, así como las morales de todas las ideas, determinan una depuración de recargos extraños acumulados sucesivamente en el transcurso de su continua existencia, depuración necesaria, beneficiosa, máxime en lo ya biológicamente hablando, vicioso de por sí.

¡El pasado!—dirán los impacientes—tenemos que vindicarlo cuanto antes: ¡sea!

Pero hay que desarrollar la vindicación, englobándola en la buena o mala labor que hagamos.

No obstante, iluso aquel que miópicamente no sepa saturarse de porvenir; siempre será una veleta que obedecerá al viento léctido que pasa arrastrando en pos de sí los miasmas de múltiples claudicaciones y contagiando todo lo divino y lo humano.

Solo podemos reasumir lo anteriormente expuesto con la siguiente y sabia máxima clásica de Homero: «hay que obrar para asegurar el éxito de una o más concepciones, como si el universo fuera uno mismo.»

Esta metáfora—no alarmarse—puede incluir en múltiples interpretaciones.

Para los débiles de voluntad, para los insuficientemente conocedores de la filosofía ática de los antiguos estilistas helé-

nicos, del corte del autor de la «Odisea» redactamos la más abajo nuestra tesis.

Equívocose el que conceptue que el ambiente es el todo en las cuestiones fundamentales de la existencia; sufrirán muchas e importantes tergiversaciones en el preciso momento de ir a poner en acción sus concepciones.

No es precisamente que haya necesidad de poner en entredicho las consecuencias que emanan en sentido indudable en el contacto del diario vivir.

Reconocemos, claro está, que a veces un asunto determinado depende de adaptarse a las circunstancias; pero hay que proceder siempre con arreglo a las normas morales del pensamiento progresivo en completa antítesis con las corrientes y concepciones grises de la «gente al día».

Tal interpretación sintética del momento presente, es la que consideramos más viable.

Con arreglo a una impresión del momento, observamos dos corrientes antipodas del camino a seguir, en todo lo que es ideas y organización; son las más importantes y las que trataremos de justificar y combatir; política la una, en el concepto de representación parlamentaria y pública en el Municipio burgués, Diputación provincial, Congreso y Senado de la nación; y apolitica la otra, que vamos a defender y que combate energicamente la sociedad actual en sus leyes económicas, base de todo régimen social.

En el próximo artículo, trataremos de la política al uso.

FRANCISCO PELLICER

Quiebra y bancarrota capitalista

El capitalismo ha entrado en un periodo de franca decadencia. Todos sus sistemas contables y sus métodos de control, han fracasado porque se derrumbó el artificio en que estaban cimentados.

El valor oro, como único y recomendable medio de transición de un lugar a otro del mundo, está en su depuración negativa, pasando por fases de un estancamiento, que más bien parece una parálisis parcial económica, que el señalamiento de una era de prosperidad y grandeza.

Y es lógico, al efecto se le ha dado más importancia que a la causa generadora. En el orden que las cosas establecen como valores productivos, la moneda ocupa el primero. Es indudable que el oro, la plata y el cobre, como metales aleables y con caracteres propios, tienen un valor determinado y real en la química inorgánica; pero como moneda en absoluto negativo.

El barco, la máquina, la tierra, el brazo, el cerebro, todo este conglomerado de instrumentos de producción son catalogados entre los verdaderos valores. Los otros, los mercantiles, los papeles representativos de acciones bancarias, son en absoluto inútiles.

La producción se multiplica de una manera extraordinaria, se acrecenta, se almacena, se la lanza o no, a los mercados internacionales, según convenga a la satisfacción de esos intereses creados de banca; pero no a los intereses del consumo inhumano, que son los verdaderos intereses.

Por eso nosotros, sabemos que la métrica de una revolución triunfadora está en la producción.

En la tierra, mejoraríamos los sistemas de cultivos, haríamos canales, daríamos agua y abonos en abundancia, máquinas para todo y el esfuerzo físico del músculo quedaría reducido a un mínimum inexpresivo.

En la misma y en la fábrica de idéntica forma. Cada uno produciríamos para todos y todos para cada uno. Los sindicatos perpetrados de las necesidades de su ramo, perfeccionarían los instrumentos, para intensificar más y más la producción y en todas las órdenes y cada uno con la libre elección de la aplicación de sus deseos, de su voluntad y de su vocación, haríamos de la vida una eterna armonía.

Y quieran o no, los capitalistas en plena bancarrota, esto vendrá y suprimirá el capitalismo con sus puntales el militarismo, la cárcel, el patibulo, el verdugo. Todo, todo borrará para siempre la implantación de anarquía.

JUAN EXPOSITO

TRABAJADOR: *Leyerado y propagando CULTURA OBRERA laboras por tu emancipación.*

Antonio Bauzá condenado

El 26 del pasado Mayo tuvo lugar el consejo de guerra para ver y fallar el sumario seguido contra nuestro amigo el joven comunista Antonio Bauzá, como autor de un artículo publicado en Enero de este año en nuestro colega «El Comunista Balear».

Los señores que formaban el consejo, tuvieron la amabilidad de obsequiar a Bauzá con un año de prisión.

Cuando todo el mundo se manifestó contra la guerra incluso los que siempre tienen la palabra Patria en los labios, los padres de los soldados de cuota, por ejemplo, diputados, senadores, gobernadores y ministros, tal vez, a nuestro amigo se le ha condenado por expresión del mismo sentimiento expuesto en forma diversa pero tal como supo hacerlo.

La culpa de esto se balla en la existencia de una ley vergonzosa que se llama de Jurisdicciones solo existente en España la cual fué impuesta por hombres que se llamaron liberales, como Moré y Luque, este general Luque que se pasó media vida siendo republicano para más tarde dar pruebas de su liberalismo instaurando dicha ley con la complicidad de todos los demás charlatanes que por ahí blasonan de liberalismo.

Nosotros, por nuestra parte, afirmamos que es el colmo de la desfachatez osar llamarse liberales en un país en que por hechos como el que nos ocupa, un hombre tenga que cargar con un año de cárcel sin perjuicio de tener que aguardar a Alba, Prieto, Alvarez y demás tarsantes del liberalismo español al hablarnos de la reforma de la constitución y otras zarandajas, cuando existe dicha ley que ni en la legislación turca puede ser ballada.

Reciba el amigo Bauzá nuestro sincero y efusivo saludo, y que si bien lamentamos de veras el percance, cordialmente estamos a su lado y nuestro mayor deseo es que afrore con firmeza tal monstruosidad.

Misión sindical

Frente a la vieja táctica de las organizaciones orientadas por los elementos del Socialismo marxista, consistente en la creación de núcleos de cotizantes, sin otra aspiración que el cultivo de la fraseología huera, conducente al fomento de idolatría partidista, plataforma necesaria a que aspiran los caudillos, para encumbrar-

contrario a pasar las noches en lupanares, ni amigo de juegas, y además soy anti-taurófilo, y nunca he amenazado ni pegado a nadie; y ahora, después de estas afirmaciones (que te invito a refutar) puedes decirme *majo* tantas veces como gustes.

No sabes cómo, cuando, ni por qué *caí* en Palma y... te lo iba a decir, pero... por si eres confidente de la policía no te lo digo.

De aquello de ir al corriente de pago de cuotas, no hay porqué emplear papel, *si no eres esquirol*, pide los libros de cotización y entérate mejor.

De la afirmación que de «estúpido» me calificas, no hay nada que reprocharte, pues entiendo que es cuestión de pareceres y no tengo interés de violentar el tuyo, ya que yo también tengo mi parecer respecto a tu persona, y es el de que debes tener *buen tipo*.

También te llamo la atención para que no digas mentiras, ya que también en aquello de que «brando a través de la luz radiante del «Ché» vino la huelga de brazos caídos de Porto Pi», mientes a sabiendas. Cuando se convocó al personal de la casa donde yo prestaba servicio, *acudí*, cumpliendo mi deber de asociado y *abi el resultado de la huelga de brazos caídos*, es decir, que cuando fui ya era un *becho* lo que tienes el cinismo de atribuirme. Repites las canallescas insidias al afirmar que por inducción mía y sin preámbulo alguno, reanudamos el trabajo de la Casa del Pueblo en construcción, ya que tal determinación, la motivó el haber recibido el día 15 de Diciembre pasado una carta del Patronato de dicha Casa del Pueblo en construcción, firmada por Julián Ferréjans, Lorenzo Bisbal, Mateo Barrera y Miguel Reixec y de cuyo contenido entresacamos lo siguiente:

«Estimados compañeros: La comisión administrativa de la Casa del Pueblo hasta ahora no os había dicho nada respecto al boicot que nuestra entidad tiene declarado a dicho edificio porque realmente no se sentía la necesidad del trabajo, pero como ahora el mismo apremia, por el riesgo que corre de ser destruido por el viento el raso del techo, y teniendo en cuenta que dichas obras son propiedad de las mismas sociedades obreras puesto que el Sr. March no es más que el pagano de las mismas según compromiso en escritura pública.»

¿Te enteras *lechuga*, del por qué reanudamos el trabajo de la Casa del Pueblo? Porque un sector de la organización obrera nos lo pedía.

Si preguntases porque hacía trabajo en el taller colectivo te respondería: «La Metalúrgica» tenía a cuenta un adelanto de dinero por trabajo para *entregar*. Al reanudarse el trabajo era preciso liquidar la deuda, es decir, trabajar sin cobrar el trabajo que se entregaba; trabajé la primera semana sin cobrar *dinero alguno*, o mejor dicho, por amor a la organización metalúrgica.

En aquella semana se entregó hasta la completa liquidación.

Dió principio la construcción de una gran lumbrera y trabajé *tres semanas sin cobrar*, finida la lumbrera, cobré las tres semanas y cesé en el trabajo. Si no me dices qué cerrajero podía haber trabajado en estas condiciones y quien podía haber sido, demostrarás ser un perfecto canalla.

Y ahora para terminar, te expongo lo que Sambiancant en su artículo «Así hablaba Zaratrusta».

Decía él: «Eres bandido por partida quintuple».

- Digo yo:
- 1.^a Porque lanzas *insidias* y *babas*.
 - 2.^a Porque has esperado que me marche de Palma para calumniarme creyendo que no te contestaría.
 - 3.^a Por las ironías de polizonte borracho que me diriges.
 - 4.^a Porque viertes *basura* y no justificas nada.
 - 5.^a Porque te escondes como los miserables sin dar el nombre.

MANUEL BLASCO

Valencia, 30-6-922.

(Continuará).

AVISO

Se dan clases de 1.^a y 2.^a enseñanza. Para informes, dirigirse a A. J. Torres Socorro, 85.—Palma.

se y llegar a personajes, frente a todo eso, nosotros pretendemos elevarnos sobre los viejos prejuicios, sobre los sempiternos egoísmos de los pastores, lanzando a la circulación sindical, cual nueva tabla de valores humanos, ideas exaltadoras de integridad personal, elevando al individuo a la categoría de ente pensante, consciente de sí mismo, colocándolo en un plano de absoluta igualdad en relación con los demás, sin menoscabar un ápice su suprema autonomía.

No queremos ser ni obligar a otros a que sean autómatas y fieles limpiabotas de jefes y caudillos, sino individuos capacitados por el análisis reflexivo de todas las cuestiones que surjan a través de la cotidiana lucha, interviniendo en todo momento de manera activa y directa, con su criterio personal, en el camino a seguir o la cuestión a dilucidar.

Y he aquí expuesta, somera y escuetamente, la misión de los que con altezas de miras nos preocupamos por el bienestar de los productores, con la nobleza y el desinterés de los que no aspiramos al pesebre concejil, en la organización sindical orientándola en su amplio sentido de educación, aquilatando el cerebro de los trabajadores, ensanchando el horizonte de sus conocimientos, predisponiéndoles y capacitándoles para la conquista definitiva de todo lo que les pertenece: Bienestar y Libertad.

X.

Yo odio, yo amo

He aquí dos frases que por su esencia se encuentran diametralmente opuestas. Trataré, no obstante, aunque mi desarrollo mental es limitadísimo, de resolverlo, esto es, a medida de mis fuerzas. Hemos dicho que odio y que amo: sí, odio a la estructura social presente por estar ésta cimentada en oposición a las aspiraciones y deseos de los pueblos humanos, y por ende, la satisfacción de unos seres conspicuos de la llamada casta privilegiada; odio a la moral presente (si es que así podemos llamarle) por estar incontra-vertiblemente en contraposición con la invulnerable ética humana aún cuando los mixtificadores, los dogmáticos, todo este enjambre de avispa mal llamadas humanas digan lo contrario; odio bajo el punto de vista moral, a todo ser humano que ya por su estado social, o bien por su situación patológica, digan que están, sino de acuerdo, se estacionan esperando por consiguiente que otros seres de la misma especie y quizás de la misma generación, den la transformación anhelada al actual régimen despótico y sanguinario por estar creado a capricho de una efímera minoría y contrapuesto o las leyes humanas y naturales por otro que su cimentación esté construida bajo el lema: de paz, libertad y armonía para todos, y basándose la sociedad futura sobre lo antedicho indudablemente que habrá mejores normas de convivencia social que no en el arcaico régimen presente, que desde excremento por los cuatro lados del planeta por existir, a no dudarlo, esos seres antropomorfos y lascivos como son: sacerdocio, militares y toda la rama de satélites que giran alrededor de ellos. Conviendo estos centauros dentro de la sociedad humana es como si dijéramos: ¡Desdichada humanidad! ¡Caíste en el lamentable sueño, de las tradiciones humanas! Odio, en fin, a todo hombre sistemático que llamándose defensor de los oprimidos, de los villendados y desposeídos del patrimonio de la vida, se erigen ídolos de los pueblos para una vez estar en su pedestal social, metamorfosarse en un tirano y un verdugo de este mismo pueblo.

Yo amo. Amo si el arte humano y natural, por ser precisamente la manifestación intrín-

seca de la vida; amo la savia humana que se eleva a las vastas regiones del saber, porque desde allí, basándose en los principios de nuestra moral ideológica en las concepciones filosóficas de nuestra amada Anarquía pueden enseñar a los pueblos una educación racional y humana y de la cual saldrá un rayo de luz que iluminará los cerebros oscurecidos por la educación pífida y rutinaria de las tradiciones de esta pobre y doliente humanidad. Amo la vida, pero ¿qué es la vida sin el amor? Una serpiente que se enroscas al cuello, que uno no puede desasirse de ella hasta que este ser maligno no acaba con nuestra propia existencia, pues si la vida, sin el amor, no es vida, elaboremos, pues, para que venga una transformación social, que barra los viejos cimientos de la sociedad actual burguesa, implantando por consiguiente una sociedad donde reine el amor y la paz.

ORENCIO CONESA

Barcelona, 24-5-1922.

Compañeros carteros de Palma de Mallorca

Salud.

El comité de carteros de Barcelona, sorteado que hubo la cruenta represión desatada contra los proletarios organizados desde tres años ha, se dispone con firmísimo propósito a organizar con las tácticas y principios que informan a la Confederación Nacional del Trabajo, a todos los carteros españoles.

Ya en plena represión se trabajó en este sentido, pero circunstancias no ignoradas distrajeran nuestra labor.

Harto sabeis, compañeros, las vejaciones de que se ha hecho objeto a carteros de toda España para que las enumeremos, ellas han sido lógica consecuencia de la desorganización.

Por el bien de todos urge que nos aprestemos a la lucha como un solo hombre y sin perder un instante.

Varias son las localidades en las que los carteros cumplen su deber sindical en el respectivo sindicato, sigan las demás el ejemplo.

No dudamos que por el mismo conducto que recibais la presente circular, os apresurareis a interesaros la situación de esa Cartería.

Dadnos dirección que en la próxima os adjuntaremos un proyecto especial de organización.

Queda vuestro por la causa.

EL COMITÉ

Barcelona, Mayo de 1922.

DESDE MARSELLA:

Mitin pro-presos en Cadolive

Seguendo la campaña emprendida por el Comité pro-presos de Marsella en favor de las víctimas de la represión española, un compañero residente en la Comuna de Peypen, organizó un acto en Cadolive pueblo poblado por infinidad de españoles, todos mineros creyendo que habiendo llegado hasta ellos por medio de la prensa los quejidos salidos de lo más hondo de los calabozos de las Jefaturas de policía, de aquellos que no teniendo otras miras que las del ideal, con una abnegación sin límites sacrificaron sus vidas privando con ello de pan a muchos pequeños hogares, el Comité pro-presos delegó al que esto escribe y al compañero Bonafulla para tomar parte en dicho acto.

El acto se celebró en la sala del Ayuntamiento con escasa concurrencia, presidiendo el secretario del partido comunista Bueno abre la sesión a las 9 de la mañana.

Fué el viejo luchador L. Bonafulla el primer orador, y en el curso de su peroración, fustigó duramente a los gobernantes españoles haciendo un parangón entre Marzo y Portas de 1896 y Martínez Anido—Arlegui 1922 sacando en consecuencia que el remordimiento será el fin de los unos, como fué el de los otros.

Cantó un himno a las bellezas del ideal anárquico, y fué concedida la palabra al que esto escribe.

Explicó a la concurrencia el funcionamiento del Grupo Anarquista pro-presos la ideología y finalidad que persigue bajo el lema «Educación y Solidaridad».

Puso de relieve los crímenes y asesinatos llevados a cabo por las hordas de Arlegui y la Federación patronal con la complicidad de políticos y gobernantes y, de los que abro-

gándose la representación de la clase trabajadora, tales como socialistas y comunistas en particular, no han tenido un gesto de revuelta contra crímenes tan abominables.

Después de preguntar si había alguno que no estuviera conforme con lo expuesto por los oradores, se le concedería la palabra; se dio fin al acto a las 12 de la mañana.

En este momento entra en la sala el comunista Riviera venido expresamente de Marsella para una reunión por la creación de una cooperativa.

Fuimos invitados por el a tomar parte en esta reunión, pero teniendo que trasladarme a Marsella, fué el compañero Bonafulla el que asistió.

Advertido por el secretario del partido comunista de los ataques contra su partido hechos por mi, por la mañana, empezó atacando a los anarquistas y concluyó haciendo un guisado entre el bacalao y el comunismo y las judías y la dictadura del proletariado, lo que le valió un reto a controversia de Bonafulla a la cual respondió que él no era partidario de pasar el tiempo en esas cosas.

Como era de esperar al dar cuenta de lo sucedido al grupo, este haría lo necesario para que la controversia se llevara a cabo y, para ello va hacer imprimir unas hojas invitando a los españoles de Cadolive a asistir al acto.

¿Se realizará? Nada perdería el ideal estando yo dispuesto a acudir donde sea a discutir el reto lanzado en mi nombre por el buen camarada Bonafulla; resultado, después de aquella reunión se han creado más adeptos a nuestra causa y conseguido la desaparición de la cooperativa.

Os desea S. y P.

DANIEL

Marsella, Mayo 1922.

UN SINVERGUENZA

Llamamos la atención de los grupos y compañeros que un individuo llamado Antonio Cánovas ha desaparecido de esta llevándose 28 francos en timbres de solidaridad abusando de la confianza de un compañero, y según parece se ha dirigido a España.

EL COMITÉ

Notas breves

El judas de la organización palmesana ocupa la silla presidencial de la Casa del Pueblo. Los corifeos le han ofrecido este honorífico cargo en desagravio de la derrota sufrida en las últimas elecciones municipales.

Las organizaciones obreras le han saludado con la mueca del desprecio. El homenaje que ha recibido consiste en la salida de la Casa del Pueblo del Sindicato de Labor Madera, La Metalúrgica, Sindicato de Albañiles, Sociedad de Oficios Varios y otros que pronto tomarán igual acuerdo.

¡Bien pagado ha sido el judas!

Ahora que sus secuaces hagan una suscripción para regalarle una corona de laurel para cubrir su testa atrofiada.

¡¡Borregos, rendid tributo al Genio del Mal!!!

Tuve ocasión de leer una hoja que lanzaron a la publicidad los albañiles ¿socialistas? de la Casa del Pueblo. El objeto que perseguían «los que quedan en casa» era la celebración de una importante asamblea para constituir un nuevo Sindicato.

La hoja fué repartida profusamente, según nos dice «El Día», y para completar el caluroso llamamiento publicaron en la prensa burguesa, como reclamo, una nota diciendo, que había cien albañiles que continuaban afectos a la Casa del Pueblo.

La junta se celebró, pero faltaron los cien; solo hubo veinte y cinco concurrentes. Quince de la política-borreguil-socialista, cinco que no han pertenecido nunca al gremio de albañiles, y los restantes que son cinco fueron dados de alta en nuestro Sindicato por un compañero comunista que tuvo a bien asistir a la «importante» asamblea.

Del resultado de la asamblea no tenemos que hablar. Basta y sobra con decir a nuestros lectores que el mejor orador fué Mora tipo de baja estofa sin ápice de cultura ni de sentido común.

En fin, pusieron de manifiesto ante los veinte y cinco su incapacidad e ineptitud para estar al frente de una entidad que

corresponda a las aspiraciones del proletariado.

Y a propósito de los albañiles socialistas, en la convocatoria que publicaron de su reunión, hacen afirmaciones gratuitas y que sólo responden a su vieja táctica de dominación. Nosotros, los sindicalistas, no queremos imponer nuestra dictadura; pues somos enemigos de ella, ellos son los únicos que tienen la costumbre de dominar y mangonear a los trabajadores. Muestra: solo se invita a los que están conformes con la Casa del Pueblo, los demás no son albañiles.

Pobres limpiabotas de un zapatero.

Mientras continúa el desfile general en la Casa del Pueblo nosotros labotemos para que los trabajadores comprendan la bondad de nuestras doctrinas y la eficacia de nuestra táctica.

BELDA

Palma, 3 Junio de 1922.

Pro Sindicato único de la Piel

Algunos compañeros reunidos han pensado en la ineludible necesidad de normalizar este sindicato a base de industria, o sea integrado por todos los que trabajan la suela, la piel y anexos.

Ante el prepotente resurgir sindical en todos los ámbitos del continente, resurgir esperanzador y glorioso a pesar de la criminal represión de patronos y gobiernos, sería triste, muy triste, que vosotros no responderais al llamamiento de todos los núcleos de luchadores del continente, y os sumarais con valiente y digna energía, al gran ejército de los hambrientos para la conquista de nuestra libertad económica y moral.

Es precisamente aquí, en Palma, en donde el zapatero, el curtidor, el guarnicionero y en general todos los explotados, lo son en mucho mayor grado, con mayor saña, que en cualquiera otra localidad. Y es así, por la apatía, por la indiferencia, por la cobardía de todos.

Esperamos, que si hay en vosotros un poco de apego a la vida, a una vida más humana y más en consonancia con la dignidad proletaria acudireis a la Federación Regional Mallorquina, calle Socorro, 85, para cambiar impresiones y empezar los trabajos preliminares para el próximo lunes día 12 del corriente, a las 8 y media de la noche.

Suponemos acudireis todos los que os deis cuenta de esta necesidad.

Sindicato Único de Vidrieros

Con verdadero entusiasmo y considerable número de compañeros, se celebró el domingo pasado, la anunciada asamblea de reorganización. Abierta la asamblea por un compañero de la «Federación Regional Mallorquina» se procedió después de sinceras y entusiásticas manifestaciones sindicales, al nombramiento del comité, compuesto por los que más se han distinguido en la reorganización.

Al finalizar la asamblea y como demostración de los fines de alta sinceridad y compañerismo que animaba a los reunidos, se recaudó voluntariamente 11'70 pesetas para gastos preliminares.

Animo y adelante, compañeros vidrieros.

Lista voluntaria pro "Cultura Obrera,"

MAYO

	Pesetas
Luis Guijarro (Monsalbarba)	2'00
Francisco Coll (Ciudadela)	1'50
Juan Beraza (Zaragoza)	1'00
José Gardeñes (Barcelona)	1'50
Juan Mas (Palma)	1'75
Antonio Cabot, id.	2'50
Equidua, id.	1'00
Manuel Martínez (Castellón)	0'40
Jaime Alonso (Reims)	2'90
Francisco Monserrat (Barcelona)	1'00
Matías Monserrat (Lluchmayor)	0'60
Total ptas.	16'15

Obreros: Suscribíos a este semanario.

Interesante

Debido al enorme éxito obtenido, y a los muchos pedidos que de todas partes se reciben, ha vuelto a editar *Renovación Proletaria*, su volumen IX (extraordinario), o sea: *La Revolución en Italia*.—*Nuestra opinión para su triunfo*,—por Enrique Malatesta. Traducción y prólogo de Eusebio C. Carbó.

Sumario de materias

Prólogo.
I.—Revolución y diplomacia.—El reconocimiento oficial del gobierno ruso.
II.—Sobre Comunismo y Anarquía.
III.—Reformas y Revolución.
IV.—Mayorías y Minorías.
V.—La psicosis autoritaria del Partido Socialista.
VI.—El «Control» Sindical.
Precio de un ejemplar, 40 céntimos.
A los pedidos mayores de 50 ejemplares, se descuenta el 40 por ciento.—*Pago adelantado.*
Dirección: Aquilino Medina, San Pedro, 27, Pueblonuevo del Terrible, (Córdoba).
Se sirve a vuelta de correo.
Mayo, 1922.
Nota.—Esta Biblioteca editará en el mismo mes de junio, dos volúmenes (XII y XIII).

Correspondencia administrativa

Zaragoza.—«Voluntad» A. Torrente. Podéis mandarnos 30 ejemplares de «El Pueblo Cultura» y 30 de «El Trabajo» será un Derecho. El camarada José Torres Tribo, también podrá mandarnos 30 ejemplares de cada uno de los cuentos que edite.

Nos mandais el paquete en la calle San Magin, 4, y debe ser Socorro, 85.

Barcelona.—Juan Folch. En 17 de Marzo remitimos en paquete certificado 30 folletos que importan ptas. 6'75; de no haberlo recibido, avisad, para hacer la reclamación.

Arroyomolinos de León.—Francisco M. Gil. Idem, idem.

Madrid.—A. Ramos. En 31 de Marzo te remitimos 100 folletos que importan pesetas 26'25; idem.

Barcelona.—B. Elbaile. Mandados los 12 Libros; recibidas 60 ptas. para Libros y folletos 39'25, y para paquetes 20'75, pagado el núm. 146 y restan 7'25 a tu favor.

Chipiona.—M. Perez. Recibidas 4 ptas. para tener pagado el núm. 142 faltan 0'50.

Monteagudo.—V. Martínez R. Recibidas 4 ptas. pagado el núm. 161.

F. Muñoz. Recibidas 4 ptas. pagado el número 163.

Villanueva y Geltrú.—J. Márquez. Recibidas 13 ptas. pagado el núm. 144, según dices, pagando los ejemplares a 0'15 céntimos.

La Linea.—2528. Recibidas 10 ptas. para paquetes.

Chipiona.—F. Verdún. En el 146 fueron mandados 15 ejemplares.

Mahón.—S. Pons. Recibidas 58'25 para Libros y folletos y 12 para paquetes, para tener pagado el núm. 144 faltan 2'40.

Soria.—G. Sindicalista. En el paquete anterior fué mandado lo que pediais.

Ecija.—J. Blanco V. Recibidas 2 pesetas para un trimestre de suscripción, pagado hasta fin de Agosto.

Monturri.—B. Gomila. Recibidas 6'60, pagado el núm. 146.

Sevilla.—E. Arroyo. Recibidas en dos giros 27'20, pagado el núm. 143 y sobran 4'70.

Sevilla.—Alfredo Granero. Recibidas 3 pesetas para un paquete, que mandamos.

Alcalá de los Gazules.—J. Pizarro. Recibidas 4 pesetas para medio paquete que mandamos.

Bilbao.—B. Nuñez. Recibidas 11 ptas. que incluimos a paquetes, descontando lo que has remitido, adeudadas de Periódicos 9'75 y de folletos 6'75.

Zaragoza.—L. Guijarro. Recibidas 10 ptas. 4'35 para paquetes y 5'65 para folletos.

Córdoba.—F. Salas. Recibidas 15 ptas. pagado el n.º 145.

San Luis.—L. Carreras. Recibidas 9 ptas. pagado el n.º 152.

Vilasar.—A. Ballano. Recibida carta, mandados 50 folletos.

Algeciras.—A. Yadillo. Recibidas 20 ptas. para tener pagado el n.º 143 falta 1 pta.

Bilbao.—B. Gayuda. Tu cuenta saldo, es de ptas. 20.

Tipografía de Salvador Calatayud.